



† LUIS JOSÉ RUEDA APARICIO
Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia

¡EVANGELIZAR ES NUESTRO GOZO!

*“Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona;
darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo.”*

Aparecida 29

En el camino evangelizador de la Arquidiócesis de Bogotá, ustedes queridos sacerdotes han desempeñado una misión fundamental acompañando a los fieles laicos, caminando con ellos para comprender de cerca sus preocupaciones y sufrimientos. Es hermoso ver a los sacerdotes junto a las familias en los barrios de la ciudad y en los pueblos de oriente con sus veredas; allí hemos aprendido a ser “padres” de una comunidad que espera de nosotros la luz de la Palabra, la gracia de los sacramentos, la amistad en Cristo con actitudes y gestos que llenan de ánimo y de esperanza, tanto en los momentos más difíciles, como en los momentos de alegría. Por esto nos dicen: “gracias padre por acompañarnos siempre”.

Hermanos sacerdotes: reciban mi fraterno saludo en el Señor, “... ustedes, amados míos que son mi alegría y mi premio, sigan así fieles en el Señor” (Fil 4,1). Con ustedes compartimos las tareas de anunciar el Evangelio de Cristo a hermanos y hermanas de diversas edades; algunos de ustedes son religiosos y otros diocesanos, todos revestidos de carismas y dones conferidos por el Espíritu Santo; ciertamente llevamos el tesoro de nuestro ministerio en vasijas de barro (cf. 2Cor 4, 7), ninguno de nosotros es perfecto, pero por la gracia del Señor somos lo que somos (cf. 1Cor 15,10) y avanzamos buscando la madurez de nuestra vida humana y ministerial, con el anhelo de la santidad en lo cotidiano de nuestra existencia.

Durante este año 2022, en el contexto del sínodo sobre la sinodalidad, venimos haciendo un camino de revisión de nuestra acción evangelizadora, en cuatro momentos: escucha, evaluación, discernimiento y proyección. Recorremos este camino con los ojos fijos en Jesucristo, mirando hacia adelante, movidos por la esperanza, la fe y el amor. Esperamos, como fruto de este camino, proyectar un nuevo impulso evangelizador en consonancia con el Santo Padre Francisco que nos invita a celebrar el Jubileo de la Esperanza (2025), el Jubileo Guadalupano (2031) y el Año Santo de la Redención (2033).

Estimados sacerdotes: recientemente hemos reconocido los frutos del empeño evangelizador en la Arquidiócesis, constatando que “la cosecha es cierta” y que estamos llamados a “sembrarnos con toda el alma”; que, si bien mientras caminamos hemos tenido heridas y encontramos obstáculos y “peros”, la medicina de la misericordia que el Señor procura, nos sana, nos abre los ojos para reconocerlo presente y nos lanza a ser sus testigos humildes, valientes y creativos. Uno de mis anhelos es que podamos crecer juntos en la certeza de que nuestra alegría sacerdotal es la evangelización.

En el próximo mes de agosto tendremos los ejercicios espirituales del presbiterio, desde ya los animo a disponerse para vivirlos con sed y hambre de Dios; que el Señor nos hable al corazón y su Espíritu nos mueva a la misión; que la Santísima Virgen María y San José nos fortalezcan en la fidelidad al plan divino de la Salvación, Santa Isabel de Hungría servidora de los más pobres nos acompañe.

Bogotá, D.C. 16 de julio de 2022.

† Luis José Rueda Aparicio

